

Intervención de Eloy Vicente Suárez Lamata (18/09/2009)

Gracias Sr Presidente.- Señor presidente del Gobierno de Aragón, Señorías. Permítanme iniciar mi intervención con una referencia a la literatura.

Cuando, en el País de las Maravillas, Alicia atraviesa el espejo, acaba enfrascada en un diálogo absurdo con un huevo duro. Sin duda, señorías, ustedes recuerdan la imagen: Humpty Dumpty, el personaje representado por un huevo duro, permanece encaramado al muro de su soberbia y utiliza un idioma irreal y pomposo.

Señorías, no soy un hombre dado a las citas, pero les ofrezco una que, a lo largo de 140 años, ha cautivado a filósofos y semiólogos. Dice así:

—La cuestión -insistió Alicia- es si se puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.

—La cuestión -zanjó Humpty Dumpty- es saber quién manda aquí, y eso es todo.

Señorías , esto ilustra una norma universal: en manos del hombre equivocado, y aunque la mentira suene muy campanuda, la verdad es tan frágil como un huevo en equilibrio.

Señor Iglesias, mi grupo escucho ayer con mucho escepticismo su discurso, que estuvo viciado por el mismo defecto: está Vd. fuera del mundo real, su reloj se ha parado en el año 2.008.

Lo puso en evidencia con una intervención que sonaba a testamento, que nos deja recuerdos pasados, nada de presente y nada de futuro.

Sr. Iglesias, para que haya hoy debate deberíamos hablar el mismo idioma y referirnos a hechos objetivos. No pretenda que sus palabras de ayer amortigüen la estrategia de sostenida desinformación que ha impuesto en esta Cámara, para esconder esa verdad inconfesable, la que haría tambalear su muro.

Ayer Vd., en este estrado, subido al muro, invirtió los términos del lenguaje. Aludía a una comunidad que desconocemos. Atribuyo a su gobierno tres grandes logros: una nueva política hidráulica, la Expo y el Nuevo Estatuto

¿A que llama Vd. nueva política hidráulica? ¿A que todas las grandes obras estén paradas, a que Cataluña tenga la llave del Ebro?

¿La Expo? Un año después, un fracaso. Ni promoción internacional, ni legado cultural, ni saben qué hacer con ella ahora.

Y el nuevo Estatuto, en todo caso, es un triunfo de la sociedad aragonesa, no de su Gobierno. Lo que ha hecho su Gobierno es fracasar a la hora de aplicarlo y defenderlo. Ahí están las inversiones del Estado, la financiación y la Deuda Tributaria.

Lo que Vd. presentó ayer es una realidad deformada que deja un escaso margen al debate serio. Esto nos coloca, señor presidente, en una situación inmortalizada por grandes ilustradores: Usted, subido al muro, nos habla de un Aragón de cartón piedra.

Le exijo que descienda al lenguaje de la gente normal y afronte la realidad, no como su propietario, sino con la humildad de quien tantas veces le ha dado la espalda.

Señor Iglesias, sus proclamas de ayer no alivian sus silencios de este último año, ni dan respuesta al Aragón real.

Una y otra vez se ha negado a comparecer ante esta Cámara cuando Aragón esperaba explicaciones inmediatas. En esta legislatura no se ha dignado a bajar del muro.

No ha existido causa que importara lo suficiente. Ni el estallido de la corrupción, ni los desprecios de Zapatero, ni el fiasco de las cumbres bilaterales; ni el cierre de empresas, ni el paro galopante, ni el hurto de nuestro patrimonio.

Ha sustituido usted su lugar natural ante las Cortes por una pose majestuosa en la televisión pública.

Cuando ayer compareció por fin, obligado, se refugió en la frialdad de las estadísticas olvidándose que detrás de cada número hay un drama humano y de la dimensión humana de cada parado.

Es usted una figura política no menos peligrosa que Humpty Dumpty ni más dinámica que don Tancredo.

Se ha superado en esta legislatura Sr Presidente. Una de las mayores -y más tristes- aportaciones de los recientes gobiernos socialistas es responder a la ilusión con ilusionismo.

Es un hecho incontestable que una mayoría de aragoneses confió en usted para defender sus intereses.

Y, porque conozco a mis paisanos, estoy convencido de que lo hicieron con ilusión.

Ahora, cuando le miran con expectación, usted traiciona una y otra vez tanta esperanza con la misma treta: un pase de manos. Un viaje al pasado a través del espejo.

Si el gobierno de Zapatero se propone trasvasar el agua del Ebro, hagámoslo por una tubería y es una conducción. Si el gobierno socialista necesita evitar la crisis, prohibamos la palabra crisis.

Los impuestos no suben: se revisan, para acabar pagando 1000 euros mas por familia.

Los salarios se contienen, no se congelan.

Si no conviene hablar de La Muela, hagamos el truco definitivo: que desaparezca el presidente.

O mejor aún, si no conviene hablar de GM, que se calle la oposición. ¿Cerramos el Parlamento Sr. Iglesias?

Si es necesario aprobar una financiación humillante, que deja a un aragonés 14 veces por debajo de un catalán, hagámoslo en contra de estas Cortes, en contra de la inmensa mayoría de los aragoneses, y confiemos en la capacidad del presidente para el ilusionismo.

Enseguida me ocuparé de sus últimos golpes de efecto. Debo reconocer que son, seguramente, los más audaces de su mandato. Pero, antes, deje que me ocupe de la tozuda realidad aragonesa de este ultimo año, que de eso trata este debate.

Una y otra vez ha burlado usted a esta Cámara y su obligación de venir a rendir cuentas, poniendo a prueba la paciencia de los aragoneses.

Su obligación es comparecer ante esta Cámara y, en efecto, le traen una cámara, pero de televisión, y adopta una pose enfática, y maquilla la realidad en un bonito primer plano. La democracia, señor Iglesias, es ilusión. El marketing es ilusionismo.

Si así valora su palabra, es usted libre de vender la realidad aragonesa desde su peculiar teletienda.

Pero no olvide nunca que su obligación es comparecer aquí y someterse a la crítica, y ofrecer aquí la información que se le pide y

cuando se le exige. De 20 peticiones de comparecencia de este grupo solo ha cumplimentado dos.

Sr. Iglesias, decía y prometía en esta Tribuna hace doce meses cosas como las siguientes.

Cito: "No aceptaremos que se hagan excepciones con ninguna Comunidad Autónoma en materia de financiación. Es básica la solidaridad interterritorial".

¿En qué ha quedado esa solemne afirmación de identidad? ¿No le agota vivir en un permanente estado de ficción?

Ayer quiso explicar lo imposible. Lo cierto es que Aragón ha conseguido menos financiación que otras Comunidades. Y además, faltó a la verdad cuando manifestaba que se cumplía el Estatuto. Se olvidó del factor superficie, que nos condiciona totalmente y es la clave de todo.

Adquiría entonces, hace un año, grandes compromisos con la Universidad. Lo cierto es que el rector ha hecho públicas sus quejas por el escaso apoyo económico recibido de su Gobierno para una política estratégica y de futuro como es la formación. La Universidad de Zaragoza es la que menos aportación recibe de un Gobierno autonómico en toda España.

Doce meses atrás, con grandes figuras retóricas, adelantaba que el Aragón posterior a la Expo iba a recoger un legado de desarrollo que cambiaría el curso de nuestra historia.

Pero quien fuera su máximo responsable, el señor Gistau, ha confesado después que es un legado perdido. Aragón confió a sus gestores, a usted, que aprovechara al máximo ese filón de crecimiento y no lo han hecho.

Prometía una economía preparada para la crisis, crecíamos más que los demás. Bien, hoy el Producto Interior Bruto aragonés disminuye más que la media nacional.

Habló del ferrocarril, pero no dijo que Aragón sería el basurero de RENFE, que nos enviarían los trenes viejos que otras Comunidades Autónomas rechazan.

Cuando se refería al Estado del Bienestar y la excelencia de los servicios básicos, no aludió a las interminables listas de espera. Con su gobierno se han batido todos los récords. Es inaceptable que una mujer tenga que esperar dos años para una prueba de densitometría. O que un paciente soporte más de un año de espera para una operación quirúrgica.

Se negó a admitir el agravio comparativo que sufren 100.000 aragoneses, usuarios, cuando hay servicios que usar, del Hospital de Barbastro. Calló que los vecinos de Sobrarbe no pueden arrancarle a usted una UVI móvil. No hizo mención a determinados tratamientos que los vecinos de Aragón sólo pueden recibir si se trasladan a otras Comunidades.

Se olvidó de esos miles de aragoneses dependientes que no han recibido la ayuda.

¿El bienestar de quién, señor Iglesias? ¿De quiénes?

Seguramente, cuando proclamaba usted que Aragón se tuteaba con las Comunidades vecinas, se refería a que hemos de mendigar los servicios de cercanías a la Generalitat para que Monzón mantenga su conexión ferroviaria.

Sin duda se refiere a que Aragón ha tenido que renunciar a su potencial logístico para que Cataluña y el País Vasco sean las únicas puertas a Europa de España.

Cuando aludió a la Travesía Central del Pirineo, olvidó que ha estado ausente de las cumbres bilaterales. Donde Vd. anuncia avances no hay más que retrasos.

Que, diez años después, el Canfranero sigue empotrado en los Pirineos.

Sospecho, señor Iglesias, que días atrás, a finales de agosto, advirtió que, por décimo año consecutivo, quedaba usted fuera de juego con la Travesía Central.

Improviseemos, pues, un nuevo alarde de ilusionismo y cerremos un pacto. No con el Estado francés ni con el gobierno español... isino con la Junta de Andalucía! De todos los vericuetos que supone atravesar los Pirineos, hacerlo a través de Despeñaperros resulta el más audaz.

Mientras cerraba esa nueva alianza, llamada a aplazar diez años más el túnel, la incapacidad de su Gobierno para la coordinación quedaba demostrada en unos incendios que arrasaban 23.000 hectáreas en Aragón, que ardía por los cuatro costados.

¿Que pasó en San Gregorio? ¿En dónde estaba? Ya tiene Vd. otro récord. Más hectáreas quemadas que nunca en esta Comunidad Autónoma en un año. Sr. Iglesias, este verano en Grecia, por menos superficie quemada, se pedía la dimisión de un Gobierno entero.

Antes de continuar con el reflejo de la realidad, permítame seguir su juego y plantear un escenario completamente ficticio:

Imagine por un momento que Aragón hubiera hurtado a Cataluña 113 obras de arte sacro. Que desoyera usted las sentencias del Vaticano y todos los pronunciamientos de la Ley. Y dígame cuánto tiempo hubieran tardado los GEO, autorizados por Zapatero, en irrumpir con una patada en nuestros museos.

En su intervención de ayer nos recordó las medidas económicas de su Gobierno de hace un año y dijo que el resultado es "satisfactorio". ¿De que esta Vd. Satisfecho? ¿De los 80.000 parados aragoneses? ¿De las 1.650 empresas cerradas en un año? ¿De los 25.000 trabajadores aragoneses afectados por un ERE? Nunca el desempleo sufrió un incremento mayor en tan poco tiempo.

Acepto que exhibe usted un altísimo nivel de productividad, señor Iglesias: produce desempleo más rápido que nadie. Va camino irremediablemente de los cien mil parados

General Motors ¿Dónde estaba usted mientras se negociaba el futuro de OPEL? ¿Es que le infunde miedo Merkel? ¿Por qué no ha viajado Vd. a Alemania?

¿Dónde estaba el Presidente Rodríguez Zapatero mientras el futuro de Figueruelas pendía de un hilo? A Merkel la hemos vistos todos los días luchando, dando la cara. Al Ministro Sebastian, junto a Vd., sólo en la foto de la campaña de las elecciones europeas.

Han esperado que se obrara el milagro de que 10.000 familias mantuvieran su puesto de trabajo. Pero para eso había que luchar por Figueruelas. Ahora llegamos tarde con un guion escrito, que Zapatero en Rusia no intento cambiar.

A Vd. le han desacreditado. Engañó a los aragoneses. También el Sr Membrado en el mitin de la plaza de toros del tres de marzo de 2.008 "Que estén tranquilos los trabajadores de Opel y sus familias que nada va a pasar con ellos" y Vd. Asentía. No había que preocuparse. Pero no bastaba con el aval, su inoperancia la pagaran los trabajadores de GM. Y ahora con tres reuniones dice que todavía es posible arreglarlo. Otro juego de ilusionismo.

Ha sido el suyo un año de ausencias, señor Iglesias, de titubeos, de traspies.

Vd. ayer nos pido en nombre de los trabajadores de Opel responsabilidad.

Yo en nombre de los aragoneses le exijo coraje, empuje, valor, iniciativa, firmeza y LIDERAZGO para resolver este problema.

Ya es suficiente ficción. Ha sido usted incapaz de definir una sola línea de actuación seria para salir de esta situación crítica desde que hace un año este Parlamento aprobó el aval.

Asuma de una vez por todas sus responsabilidades.

Usted, es corresponsable de un Aragón más empobrecido, con un futuro mucho más incierto que un año atrás.

Ayer Vd. omitió que 150.000 ciudadanos de Aragón viven por debajo del umbral de la pobreza. Ni aludió a ellos. Se olvidó de los 495.000 aragoneses mil euristas.

Más allá de sus aptitudes para el ilusionismo. Me pregunto ¿qué autocrítica asumió ayer su gobierno?

Sr Presidente, no negamos la dimensión internacional de la crisis, pero usted se negó a afrontar sus consecuencias internas.

Esperaba un mínimo de coherencia, señor Iglesias. Cuando las cosas van bien, es obra de don Marcelino; cuando van mal, la culpa es de Bush, las subprime y Wall Street.

¿Vd. y R Zapatero no tienen nada que ver en este desaguizado?

No ha sabido Vd. utilizar la bonanza económica para sanear estructuralmente nuestra economía y dotarla de instrumentos adecuados, por mucho que afirme lo contrario.

Señor Iglesias, usted es corresponsable con el Sr Belloch, de un fiasco de proporciones históricas: que, siendo un éxito razonable, la Expo del Agua se convirtiera en un espejismo pasajero.

¿Dónde está ese Aragón posterior a la Expo, instalado en un futuro de prosperidad? ¿No ha escuchado usted a los agentes sociales que, sin una sola excepción, lamentan la oportunidad irrepetible que hemos perdido?

Pero ¿en qué mundo vive usted? Tan atento estuvo a sus propios juegos de manos que olvidó la física elemental: el agua se evapora.

Usted y sus políticas económicas han dilapidado una posición económica razonable, Señor Iglesias, señor Larraz... han sido unos pésimos gestores de nuestra economía. Ahora aumentaran los impuestos y la deuda, hipotecando más si cabe el futuro de los aragoneses.

La pregunta que nos hacemos muchos aragoneses, es la siguiente:

Con todo esto, ante la tormenta en la que estamos, ¿qué proyecto económico de urgencia tiene para Aragón su Señoría?

¿Por qué caemos en picado, si, como dice VD., han triunfado las medidas que puso en marcha hace un año?

Ayer reclamaba colaboración a la oposición.

¿Y de que sirve? ¿Por qué no aceptó nuestra oferta de pactar los presupuestos ante una situación de emergencia?

Solo le pedíamos que renunciara a gastos superfluos, a la propaganda gubernamental.

Le pedíamos a cambio que reactivara la inversión, que el Gobierno de Aragón pagara con más diligencia a sus proveedores, que pusiera en marcha planes de rescate.

Ni siquiera estuvo en ese debate. Se fue. No quiso oír a la oposición.

¿No se lo contaron después? Le pedíamos que suprimiera los sueldos de los asesores, que cobran de los impuestos que pagan los aragoneses 42.000 euros sin ir a trabajar,

Esta afirmación no es un chiste de mal gusto.

¿Saben sus señorías que en esta tierra, de aparente madurez democrática, alguien puede percibir 42.000 euros sin necesidad de acudir a su oficina?

¿Puede aclarar Sr Presidente , si en su lista de asesores, que no precisan acudir a su lugar de trabajo para cobrar 42.000 euros, figura algún ex trabajador de Mildred, de Siemens Aragón, de Transportes Aragón, Vitro Teruel, Delphi , algún ex minero turolense o el afectado de algún ERE industrial?

¿Quiere confirmar cuántas nóminas más, salen de un modo u otro de las empresas públicas del gobierno de Aragón? Llevamos diez años pidiendo esos datos y aun estamos esperando.

Ha reiterado usted, sus desvelos para fomentar la creación de empleo.

Pero ha ocultado a los aragoneses la letra pequeña. Vd. crea empleo, sí, a razón de 42.000 euros por asesor, multiplicados por un número sin determinar de asesores, multiplicado por un número sin ocupar de despachos.

Su gobierno constituye la mayor agencia de colocación partidista de la historia aragonesa.

Sr. Iglesias, desvelare su más sofisticado juego de manos.

Jamás había invertido Vd. tanto tiempo en preparar el escenario y ocultar las trampas en la tramoya.

Tanto es así que, en esta ocasión, ha necesitado usted ayuda. Por fin irrumpe en escena su socio de gobierno.

En las últimas semanas, han empeñado toda su capacidad escenográfica para desviar la atención de los problemas reales de Aragón. Su estrategia era evidente. Hemos asistido a una cuidada coreografía sobre las posibles disensiones en la coalición PSOE-PAR.

Ha preparado usted a la opinión pública para que, aquí y ahora, se resuelva la crisis en una ceremonia que esta ensayada y pactada.

Las supuestas tensiones entre el PSOE y el PAR han sido un pasodoble de feria cuyo único propósito es que toda la atención del debate esté puesta en la reacción de los bailarines.

Su Gobierno ha orquestado una maniobra de distracción a partir de un divorcio que jamás ha tenido visos de convertirse en realidad.

Ustedes se necesitan mutuamente para perpetuar un sistema que implica un cuarto sector productivo. Cuatro. Cuento conmigo, presidente: el sector primario, que su gobierno ha ignorado. Ayer no mencionó al campo aragonés; un sector industrial cuyo índice de producción lidera la caída más importante de toda España, un 23 % anual.

Un sector de servicios cada vez más menos competitivo. Y, por último, un sector cuaternario de comisarías políticas con fines electorales.

En ocasiones se ha jactado usted de estabilidad interna. No: usted compra esa supuesta estabilidad multiplicando los cargos de libre designación tantas veces como sea preciso.

Mientras tanto, lo que sucede con las sociedades públicas son un misterio que nadie quiere desvelar y que ha adquirido una insoslayable dimensión de sospecha en el nuevo contexto de corrupción.

Sí Sr. Iglesias: Corrupción. Ayer se saltó ese folio.

El diccionario de la Real Academia dice que corromper es depravar la naturaleza de algo.

Establece que corrupción es todo abuso introducido en las cosas no materiales, incluida la concepción misma del poder.

Leo textualmente la cuarta acepción: "En las organizaciones, especialmente en las públicas, práctica consistente en la utilización de las funciones y medios de aquellas en provecho, económico o de otra índole, de sus gestores". O de otra índole, señorías, incluyendo la perpetuación en el poder mediante el clientelismo.

Señorías, es imposible que La Muela sea un hecho aislado. No culpen a la Ley del Suelo, por favor. No diga que se fraguó en Benidorm, por citar un ejemplo.

Algo tendrá que decir su Gobierno Sr. Presidente.

Es un hecho que en la aprobación de los planes se cambió de criterio, se dijo no y luego sí; que hubo consejeros, viceconsejeros, asesores que llamaron para impulsar esos cambios en determinados proyectos urbanísticos que dieron lugar al escándalo.

Es un hecho que el complejo sistema urdido en La Muela necesitaba ramificaciones administrativas.

Y Vd. se ha negado a venir aquí a explicar nada. Señor Iglesias, su gobierno está colapsado por el miedo.

Antes o después, va a descubrir usted que La Muela es solo el inicio de sus dolores, porque la sociedad aragonesa se ha hartado de la impunidad.

Los aragoneses empiezan a preguntarse qué sucede con Asael y el desvío de fondos para mujeres maltratadas, qué pasa en Mallén con los pelotazos urbanísticos, cómo se justifican las subvenciones en el Ayuntamiento de Sariñena. Y se pregunta ¿por qué siempre hay detrás asesores a sueldo del gobierno aragonés?

Ya es suficiente, señor Iglesias. El escándalo es de tal magnitud que sus dotes de prestidigitador ya no sirven para desviar la atención.

Y ahora para distraer el desánimo inventa usted una Ley de Lenguas.

La gente normal oye hablar de su proyecto de Ley de Lenguas, y lejos de sentir integración experimenta el miedo de las exclusiones.

Sr Presidente, si usted descendiera al mundo real y escuchase a la gente sabría de verdad los problemas que les preocupan.

La crisis, los cierres de empresas, los sueldos escasos, el fracaso en la escuela, el desempleo, la situación crítica del sector agrícola y ganadero...

Los afectados por la Ley de Dependencia se preguntan cuándo recibirán por fin las ayudas, porque de nada les sirve que lo hagan sus herederos.

Los jóvenes, a lo que obvio ayer en su discurso, quieren saber qué está dispuesto a hacer para que se puedan emancipar, porque no hay vivienda ni empleo.

Se preguntan qué está usted dispuesto a hacer para evitar que sus sueños se rompan, porque temen que jamás lleguen a alcanzar una independencia económica.

Los empresarios perciben la administración como un laberinto, del que se sabe cómo entrar, pero nunca cuándo salir.

Nosotros, señor presidente, no hemos dejado de hablar con ellos y de hacerlo en su idioma, y percibimos DESCONFIANZA hacia Vd. y una incertidumbre que lo impregna todo.

Si la tuvo alguna vez, Sr presidente, ha perdido ya toda capacidad de liderazgo.

En el momento que ha habido dificultades, no ha estado a la altura de las circunstancias. No ha estado y punto.

Ha mirado para otro lado, ha enmudecido, pensando tal vez que el transcurso del tiempo actuaría con efectos amnésicos sobre la sociedad aragonesa.

Afrontemos que el principal problema de Aragón es su gobierno y que de su incapacidad se derivan las grandes cuestiones pendientes.

Vd. no tiene peso políticp, siempre agacha la cabeza cuando sale de Aragón .

¿Quiere repasar conmigo?

Autovía A-40. Enterrada

Canfranc. Descarrilado

Travesía central. Paralizada

Obras hidráulicas. Ni un solo Hm 3 más

Caudal del Delta del Ebro. En manos de Cataluña.

Archivo de la Corona y Bienes de las Parroquias Orientales.- Ninguneados.

Financiación Autonómica. Un Timo.

Corredor Cantábrico Mediterráneo. Una Quimera.

Cercanías de Zaragoza.- De juguete.

Después de doce años de Gobierno lo abandonará usted con las mismas causas pendientes.

Ha sido incapaz de resolver las grandes cuestiones de Aragón

¿Tal vez no se atrevió nunca a preguntarse qué querrían hacer los aragoneses con su futuro si ya no tuvieran barreras.?

Usted necesita que las causas pendientes sean siempre las mismas, porque ya conoce las respuestas y así puede administrar sus trucos.

Le diré de qué es usted capaz. Sabe que Aragón lleva décadas luchando por sus comunicaciones transfronterizas.

Sabe que el Canfranc y la Travesía Central son banderas emocionales aragonesas.

Usted las enarbola a su antojo, pero deja que las humillen en las cumbres de Zaragoza y de Madrid .

Las rinde ante quien sea menester, mientras encarga fraudulentas campañas publicitarias de autoafirmación. "Somos Aragón", decía. "El sueño que compartimos".

De eso es capaz: de impedir que Aragón despierte, porque le da miedo que se sepa la verdad.

Y ahora, cuando teme que Aragón abra los ojos, coge la travesía central y la lleva a Andalucía, para que tarde diez años más en recorrer el camino.

Usted, señor Iglesias, confunde el sueño con la anestesia.

Le anticipo que el Partido Popular va a concretar su oposición y, por supuesto, su futura labor de gobierno, en cinco grandes compromisos.

Guárdelos en la memoria, porque son el resumen de su incapacidad y serán las claves de nuestra gestión.

Uno, Regeneración democrática que devuelve la confianza de los aragoneses en sus instituciones.

Unas Cortes que debatan los problemas reales. Un presidente que no se esconda. Y un gobierno eficaz, honrado y transparente .

Dos, una política económica de contención drástica en el gasto público, rebaja de impuestos, más inversión y medidas realmente eficaces en la creación de empleo.

Tres, una política social que garantice idénticas prestaciones sanitarias y educativas a todo ciudadano aragonés.

Las mismas prestaciones en cada lugar de Aragón; las mismas en Aragón que en cualquier otra comunidad.

Una educación de calidad para todos los aragoneses.

Nuestros alumnos serán bilingües, y me refiero al inglés, no al catalán.

Los pacientes no tendrán que viajar a Madrid o Barcelona para recibir tratamientos de última generación.

Cuatro, un frente institucional que desbloquee definitivamente todas las barreras de comunicación que limitan el crecimiento de Aragón.

El eje europeo norte-sur tiene que atravesar el Pirineo por Aragón. Y lo hará por carretera y por ferrocarril. Un frente institucional que sitúe Aragón, con firmeza, en el mapa autonómico en plenas condiciones de igualdad.

Quinto, Aragón, una política de impulso y firmeza que sitúe Aragón en el mapa autonómico en plenas condiciones de igualdad. Se acabaron las dos velocidades.

Se acabaron los privilegios. Nuestros derechos como ciudadanos residen en el DNI, no en el certificado de empadronamiento.

Regeneración, Economía ,Politica social de verdad , Infraestructuras y Aragón .

Cinco compromisos. Esa es nuestra respuesta a su mal llamada prudencia. Usted no ha sido nunca Marcelino el Prudente. Ha sido, perdone que se lo diga , simplemente un presidente pusilánime.

No pasará a la historia de esta Comunidad, y Aragón no puede permitirse más figurantes.

Señor Iglesias: es cierto: le pesa demasiado la carga del Gobierno y ha hecho bien en anunciar que se va y haría mejor en irse antes.

Apenas tiene tiempo para reaccionar y su capacidad de maniobra es muy limitada. Dejará el gobierno de Aragón con la comunidad enferma de astenia, deprimida, ninguneada por sus vecinos, económicamente insostenible y corrompida por algunos de sus inquilinos.

La deja al borde de una quiebra emocional inspirada, señoría, en la incapacidad absoluta de su gobierno para gestionar en estos tiempos difíciles.

Admito que su discurso encerraba alguna verdad, pero lamento afirmar que las ofrecía en un resumen interesado. No lo dijo todo.

Sí, señor Iglesias, ha contribuido usted, y de un modo extraordinario, a la creación de empleo en Aragón. Ha creado una legión de comisarios políticos cuyo número se desconoce.

Le concedo que, en ocasiones, ha sido capaz de llevar a Madrid la opinión del Gobierno aragonés Y DE TENER LA ULTIMA PALABRA: Sí, José Luis. Lo que mandes, José Luis.

Esa será su aportación a la reciente historia de Aragón. Pero insisto, señor Iglesias, que no dejará más huella.

Aunque el tiempo que queda es escaso, todavía sigue en pie nuestra oferta.

Tendrá con usted al Partido Popular si, finalmente, instala la transparencia y rinde cuentas.

La tendrá si enorgullece a los aragoneses en su tierra y los defiende a toda costa, a cualquier precio personal, en Bruselas, en París, en Madrid y en Barcelona.

Tendrá nuestro apoyo si apuesta por la Regeneración democrática, más economía para la crisis, más política social, más Infraestructuras y un Aragón mejor.

A partir de ellos, puede cerrar con nosotros un pacto de serenidad y firmeza institucional.

Esto es lo que quiere el Partido Popular para Aragón.

Pero para alcanzar ese pacto, señor Iglesias, primero debe acabar con los juegos de manos y el ilusionismo, debe bajarse del muro y ponerse a la altura de los problemas reales, los que tienen que afrontar los aragoneses cada mañana.

Admita que se ha equivocado en la concepción de estrategias y en la gestión de la crisis.

Basta de intentar esconder la realidad detrás de las palabras.

Basta de intentar engañar a los ciudadanos con trucos.

Aragón no puede permitirse ni un minuto más un Gobierno sin proyecto y con un presidente desgano.

Vivimos momentos difíciles. Es la hora del compromiso, del diálogo leal, del esfuerzo y del liderazgo.

Si no puede asumir esa tarea, por favor, preste un último servicio a Aragón: acabe ya con su agonía política y ahórrenos la agonía social y económica a la que ha llevado a nuestra Comunidad.

